

Dr. Marv Wilson, Profetas, Sesión 27, Isaías, Pasajes selectos, Parte 2

© 2024 Marv Wilson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 27, Pasajes selectos de Isaías, Parte 2.

Bien, comencemos con una palabra de oración, por favor. Has estado con nosotros durante esta semana.

Te damos gracias por eso Padre nuestro, que cada día podamos celebrar el hecho de que nos has ayudado a pasar la noche y nos has dado este día para vivir para ti. Gracias porque nos has dado una comprensión holística de la fe, que nuestra fe no es un interruptor que apagamos y encendemos, sino que es un caminar integral contigo cada día mientras somos conscientes de ti y en todo momento y en todo. Lugares que buscan ponerte a ti en primer lugar, recurrir a ti y a tu poder en nuestras vidas en cada situación. Gracias porque eres el Dios de toda la vida.

Reclamas todas las áreas de la vida, todos los dominios en los que nos pides que te incluyamos. Oramos para que esa sea nuestra experiencia. Gracias por el profeta Isaías.

Hay tantas dificultades que los profetas de Israel tuvieron con su generación, sin embargo, podemos ver a un Dios obrando en tiempos muy, muy difíciles. Entonces, podemos tener esperanza y aliento en eso. Ayúdanos a comprender lo que estudiamos hoy, te lo ruego por Cristo nuestro Señor. Amén.

Muy bien, sugerí un esquema general de tres puntos para la comisión de Isaías. Simplemente, en los primeros cuatro versículos, él ve al Señor.

En los versículos 5-8, se vuelve introspectivo y se ve a sí mismo. Luego, en los versículos 9-13, tendrá una comisión y luego verá el mundo.

Y así, ese encuentro con el Señor lleva a la reflexión dentro de sí mismo y de su propia condición, de su falta de cualificación, que es precisamente lo que el Señor necesita. Y luego podrá ser comisionado, limpiado. En realidad, cuando miras esta segunda sección que acabamos de completar, versículos 5-8 en nuestra conferencia anterior, mirándote a sí mismo, él tiene esta convicción: ¡Ay de mí, estoy perdido!

Él tiene esta confesión: Soy hombre de labios inmundos. Experimenta la limpieza de Dios. Él dice, mi pecado ha sido limpiado.

Y luego es consagrado. Aquí estoy, envíame ese envío de mí, que se introduce con esta interesante palabra hebrea, hine.

Hini es una especie de expresión para llamar la atención. Lo leemos varias veces en el gran capítulo Akedah de Abraham, capítulo 22 del Génesis. Aquí estoy, o soy yo, o he aquí, estoy escuchando.

Es una expresión, una expresión muy idiomática, que lleva consigo la idea, estoy listo, estoy preparado, estoy escuchando, dame mi próxima instrucción. Estoy listo para mudarme. Y entonces este pasaje nos da la razón por la cual la gente sirve a Dios.

Cuando lidian con su propia humanidad y pecaminosidad, están en condiciones de darse cuenta de que el ministerio no se puede realizar con el poder humano. Y con mayor razón los profetas son un ejemplo de ello, como portavoces de Dios. Al mirar la tercera sección principal, que comienza del 9 al 13, entiende sus palabras: ve y díselo a esta persona.

Y entonces, el propósito de su ministerio ahora será revelado, y será más o menos en términos negativos. Básicamente, sus esfuerzos serán infructuosos. Esto no sería muy importante en una graduación de la escuela secundaria o la universidad.

Vas a salir al mundo para ser un fracaso. Dios lo bendiga. Observe el lenguaje aquí.

Le dice al profeta: ve y díselo a este pueblo. Este pueblo debe contrastarse con muchos lugares de esta profecía, también con Ezequiel y Jeremías, donde se usa la palabra ami, mi pueblo. Ése es un término de afecto amoroso.

Esta es mi gente. Esto es ve a decirle a esta gente. Es una especie de enfoque de gran alcance.

Sabemos por el capítulo 1, al que continuaré en un momento, que eran personas que necesitaban corrección. Así pues, expresa aquí este placer y desprecio por sus compatriotas. Ahora, lo que sigue es uno de los interesantes quiasmas de las Escrituras.

Recuerde, un quiasma, una estructura ABBA, donde el primer y el último elemento son similares, y el segundo y el tercero son similares. El sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado. Cuando las cosas se ponen difíciles, lo duro es ponerse en marcha.

La tradición no es la fe muerta de los vivos, es la fe viva de los muertos. ABBA. Ahora, aquí tenemos un quiasma que en realidad tiene seis elementos, no cuatro, lo cual es más común en las Escrituras.

Mencioné esto en una conferencia anterior reciente cuando hablamos un poco sobre el estilo poético. Y en este pasaje en particular, los versículos 9 y 10, él dice: Sed siempre oyentes, pero nunca entendidos. Esté siempre viendo, pero nunca percibiendo.

Haz que el corazón de este pueblo se vuelva insensible. Entorpecen sus oídos y cierran sus ojos, no sea que vean con los ojos, oigan con los oídos y entiendan con el corazón. Entonces, el lenguaje aquí nos habla de este tipo de cosas paradójicas en las que el profeta va a estar involucrado, donde va a presentar un mensaje y principalmente tendrá una respuesta muy negativa.

Ahora, dado todo el tenor de las Escrituras desde el punto de vista teológico, creo que tenemos que decir que este será el resultado de las palabras de Isaías. No vería a la gente llegar a conocer a Dios. Y su proclamación al pueblo resultaría en su dureza de corazón y el rechazo de la verdad.

En resumen, su obstinación se confirmaría aún más. El propósito de la predicación de Isaías no era producir esto. Esto es más bien lo que resulta en que los corazones de las personas se vuelvan aún más ciegos.

La predicación de Isaías no creó dureza de corazón. Como las parábolas de Jesús, sólo lo expuso. Las parábolas de Jesús y la tarea de Isaías fueron muy similares.

Para aquellos que no están dispuestos a recibir el mensaje de Isaías, esta verdad es inaccesible. No iban a encontrarlo ni responderle. E Isaías aquí simplemente está exponiendo la verdad, la predicción de que no entenderán esto y no lo percibirán.

Sus corazones se volverían insensibles y sus ojos estarían apagados. Y así, esta respuesta es vista por Dios. Y el mal o la falta de respuesta o la terquedad o la ceguera, si bien es una paradoja, sí proviene del corazón de los hombres.

Ciertamente, no podemos acusar a Dios de malas intenciones. Nuevamente, nuestro trabajo, como el de los profetas de Israel, es declarar las buenas nuevas de Dios. La forma en que se responde a esa palabra tiene mucho que ver con el corazón humano.

Al profeta, por supuesto, no le animaría escuchar tal palabra que su ministerio no fuera un ministerio popular. Y entonces, clama con una pregunta en el versículo 11. ¿Hasta cuándo dura esta ceguera, esta obstinación, esta insensibilidad, este tardo de oído? ¿Cuánto tiempo va a continuar? Y la respuesta parece estar en los versículos que siguen hasta que el pueblo será expulsado de Judá, expulsado de Jerusalén.

Observe lo que sigue. Hasta que las ciudades queden arruinadas y sin habitantes. Las casas quedaron desiertas y los campos arruinados y devastados.

Hasta que el Señor haya enviado lejos a todos y la tierra quede completamente abandonada. Y si bien el lenguaje aquí es, quizás hasta cierto punto, hiperbólico, porque si es 586 lo que tiene en mente, muy bien podría ser el derrocamiento de Jerusalén bajo Nabucodonosor. Ciertamente, había algunas personas que se quedarían en la tierra para cuidar los viñedos, como sabemos, como dicen las Escrituras, los Yam Haaretz, la gente de la tierra.

Pero el lenguaje dice que todos serán retirados lejos, excepto, matiza, que queda una décima parte. Y aquí introduce el tema remanente. Habría un remanente superviviente.

No importa con qué frecuencia parezca que el pueblo es destruido, ya sea en el año 701, en vida de Isaías, Senaquerib vendría a tocar a la puerta de Jerusalén y limpiaría 46 ciudades amuralladas de Judá, u otros ataques, y especialmente en el mío, el ataque de Nabucodonosor, sin embargo, Dios iba a preservar un remanente salvador, un remanente sobreviviente que quedaría en Judá. La forma en que habla de esto es que el encina y el roble dejan tocones cuando son cortados, por lo que la semilla santa será el tocón en la tierra. En otras palabras, serán sólo unos pocos fieles.

El tocón tiene vida, y después de cortar las ramas, Dios todavía puede sacar vida de allí nuevamente. Volveremos a esa metáfora hortícola cuando hablemos de ese retoño que sale del tronco de Jesé, que es parte de la profecía de Isaías, o el vástago justo del que habla Jeremías. Y tiene implicaciones mesiánicas.

Entonces, esto describe las circunstancias del remanente, tal vez después del regreso del cautiverio. La nación pasaría por un proceso de reactivación. No estaba totalmente muerto.

Consistiría en un remanente. Y así, el nombre del propio hijo de Isaías, que aparece en el próximo capítulo, Sear-jasub, un remanente, regresará. Este tema de Dios obrando a través de un remanente justo es un tema importante de las Escrituras.

Ahora me gustaría ir al capítulo inicial de la profecía, que es, en realidad, un cuadro de la mordaz acusación de Dios contra su pueblo. En particular, el pueblo de Judá. Y si bien el lenguaje del capítulo 1, en algunos aspectos, no está calificado como lo es el lenguaje profético, a veces extremo e hiperbólico en su descripción, es una imagen de cómo se siente Dios.

Y mientras lees a Heschel y conoces algo del patetismo de Dios, cuán intensa y personalmente Él se preocupa y cuán conmovido está por la condición de Su pueblo.

Y esta nación, que ha sido rebelde, es, a lo largo de todo este primer capítulo, descrita y analizada en su condición pecaminosa. El libro comienza con esa expresión, la visión acerca de Judá y Jerusalén.

Visión no siempre se usa en ese sentido de visiones proféticas, como lo vimos en Amós, las cinco visiones, o el cuadro de Ezequiel, la visión de los huesos secos. Pero aquí parece usarse para la revelación en general. Uno de nuestros proverbios más incomprendidos es Proverbios 29:18, hatzon, la palabra para visión, donde no hay visión, el pueblo perece.

Eso significa revelación profética. Le sigue la línea donde se ignora la Torá y la gente se vuelve loca. En otras palabras, cuando las personas ignoran la revelación que Dios da, que es una fuerza restrictiva en la sociedad, lo hacen y eso trae anarquía a su paso.

Entonces, la revelación es importante, y creo que aquí se usa en ese sentido general en lugar de en tipos pictóricos precisos de visiones, que se describen en la forma en que vimos eso en Amós. ¿A qué otro profeta te acuerdas al comienzo del libro? Aquí, oh cielos, escuchad, oh tierra, y el Señor comienza Su acusación contra Su pueblo. ¿A qué te recuerda eso? Como Micah, exactamente.

Dios está a punto de procesar a Judá. El lenguaje es muy similar, como vimos en Miqueas 6, con el Apocalipsis, el pleito del pacto, la disputa y la controversia que Dios tiene con Su pueblo. Y así, en esta acusación, muy similar a Miqueas 6, en ese sentido amplio de la palabra, donde el pueblo escogido de Dios es puesto en el banquillo.

Y Dios es el juez, o el demandante en este caso particular, y está procesando a Judá, quien es el acusado. Vimos en Miqueas los montes que se alzaban como jurado y testigos de la acusación de Yahweh. Y aquí tenemos algo paralelo donde los cielos y la tierra, por así decirlo, toda la creación está ahí, lista para escuchar al Todopoderoso, que va a hablar.

Y están ahí para apoyar Su queja. Y el pueblo de Dios es culpable de varios cargos, de los cuales Él está a punto de acusarlos. La primera acusación está en el versículo 2, donde usa la palabra rebelión.

Son un pueblo rebelde. Entonces, la palabra que Él usa aquí es pasha, y esa palabra significa ir deliberadamente en contra de la autoridad. Y es la ruptura de una relación jurídica, rebelándose, en este sentido, contra Dios, buscando destronar a Dios.

Y en cambio, el propio ego, el propio yo, se convierte ahora en la autoridad. Y así, esta palabra, que a veces en las Escrituras se traduce como rebelión, e Israel no se somete a Su voluntad. Observe cómo Él conduce a esto.

Él dice: Yo crié hijos y los crié, pero ellos se rebelaron. Más o menos el mismo tema nuevamente en Miqueas. ¿Recuerdas cómo habló de sacarlos de Egipto y darles como hijos suyos todas las formas de gracia?

Recuerde los nombres de los líderes del antiguo Israel que Él les dio, Moisés y Aarón. Y estas fueron manifestaciones de Su gracia. Y adoptó a Israel como una nación de hijos, pero ellos se rebelaron contra su autoridad.

No se sometieron. Nuevamente, un recordatorio de este reino al revés que nos presentan cuando llegamos a las Escrituras. Es esta batalla de la voluntad humana contra la voluntad divina.

Es el reino de Dios que exige sumisión a su autoridad. Y la batalla que tenemos a través de las Escrituras en muchos sentidos, sí, es una batalla de los dioses, pero también es una batalla de voluntades. ¿Quién se sentará en el trono de la vida de Israel? No sólo al rey en Jerusalén, sino ¿a qué voluntad se someterán? Bueno, la Torá definió esa voluntad para la vida diaria.

Luego continúa hablando del hecho de que Israel es ignorante. Un buey conoce a su amo. Dios mío.

Un burro sabe quién viene al pesebre. O cuna o pesebre para darle de comer. Incluso estos animales, observen que Él menciona los dos que se encuentran en los Diez Mandamientos.

Tenían Shabat, por lo que estaban muy cerca de la comunidad. El buey y el asno, el John Deere, el Farmall de los tiempos bíblicos. Estos eran animales muy, muy importantes.

Y tienen un espíritu de gratitud. Conocen y aprecian a sus dueños, quienes limpian sus puestos, los cuidan y los alimentan. Pero Israel no sabe ni reconoce quién es.

Entonces sale con esta palabra: Mi pueblo no entiende. El primero de los 23 lugares del libro de Isaías donde se utiliza el término de afecto, Ami, pueblo mío. Una tercera preocupación que tiene se encuentra en el versículo 4, donde Israel ha demostrado ser infiel en su relación con Dios.

Y en el versículo 4, comienza con Paranomasia. Anteriormente vimos Paranomasia en una de las visiones de Amós. Los Kayitez y Katez juegan con las palabras.

Paranomasia. ¿Cómo comienza el versículo 4? Lo empieza con hoi goy. Hola goy.

Hoy es uno de los grandes insultos, términos de sentimiento y expresión profundos como parte del vocabulario judío o, a veces, diríamos yiddish. La palabra es difícil de traducir en una sola palabra. Palabras que expresan emoción.

Ay, o ay, o algo por el estilo. Goy significa nación. Entonces, hoy Goy.
¡Ay, nación! Es lo que llamamos la construcción boogie woogie en hebreo. Hola Goy.

Oye, ya lo has oído antes, ¿verdad? Que en yiddish significa, oh, dolor. Entonces, podrías traducir esto, oh, nación. Entonces, Oi Gavalt.

Oh, poderes. Gavalt es una palabra yiddish que proviene del alemán. Sí.

Sí, me gusta tu comentario. Mientras eran una nación, como sabemos por Génesis 12, Dios le dice a Abraham: Te haré un Goy Gadol, una gran nación. Por lo tanto, se utiliza la palabra nación en los inicios de la historia de Israel.

No sólo para naciones extranjeras, sino que también se utiliza Goy. Ahora, en el mundo moderno, Goy es definitivamente un peyorativo. Cuando viene de labios de un judío a un no judío, significa alguien que es insensible, generalmente un antisemita.

Es un término peyorativo, negativo. Alguien que no tiene corazón. En este caso particular, incluye a todos los que usa esa palabra, nación.

Los llama pecadores. Esta palabra pecador es nuestra amiga hasta, que propiamente significa que han errado el blanco, se han descarriado, lo cual es bastante paralelo a Hamartano en el Nuevo Testamento griego, que, por ejemplo, en Romanos, habla del resultado del pecado que se comete. a su manera. Y así, perder la meta de Dios en la vida, desviarse del camino, extraviarse, desviarse en la dirección equivocada, utiliza aquí una forma participial, probablemente implicando la idea de un tipo de acción continua.

Son personas cargadas de culpa, una generación de malhechores, niños entregados a la corrupción. Él hace todo lo posible aquí. Cuando usa la palabra corrupción, en realidad es la palabra retorcida, torcida.

Y así, si la justicia es la exactitud, la rectitud y la corrección de Dios, lo que llamaríamos en el mundo griego pensamiento ortodoxo, recto o correcto, Israel es torcido, perverso y torcido. Esta raíz avon propiamente significa estar doblado desde un estándar, un estándar recto. Y así, Israel, al igual que vimos la plomada en Amós, ha caído y está inclinado aquí hacia su propia destrucción.

En el versículo 4 se nos presenta por primera vez esta expresión, Santo de Israel. Mencioné antes; Esto se usa a menudo para el argumento de aquellos que sostienen

la unidad del libro de que Isaías, el hijo de Amós, escribió toda la profecía porque esta expresión única se distribuye equitativamente entre Isaías 1-39, donde aparece 14 veces e Isaías 40-66. Déjame reformular eso.

Se usa 12 veces en Isaías 1-39 y 14 veces en Isaías 40-66. Entonces, muy uniformemente distribuido. Y ciertamente, donde solo se usa 5 veces fuera de la profecía de Isaías, es ciertamente uno de sus términos clave.

Hablando de éste, acabamos de ver en el capítulo 6, quién está separado de su creación. Y particularmente esta creación pecadora donde obviamente se distancia porque está llamada a ser un pueblo santo como su creador. Pero le han dado la espalda.

Luego, en el versículo 5, mientras continúa su acusación, describe a Israel como algo así como un boxeador que ha sido azotado y golpeado en cada parte de su cuerpo. Hay llagas y moretones por todas partes. Supurantes, llagas supurantes.

Y exteriormente, Israel ha sido derrotado. Su cabeza está herida. Y por dentro, el corazón.

Entonces, hacia afuera y hacia adentro. La cabeza y el corazón. Lo ves de manera paralela.

No más solidez en el cuerpo. A veces escuchamos ese modismo en inglés, desde la parte superior de la cabeza hasta la planta del pie. Bueno, aparece aquí en las Escrituras.

Desde la coronilla de tu cabeza hasta la planta de tu pie. Entonces, está diciendo que toda la persona se ve afectada. Sólo heridas, ronchas y llagas abiertas, no limpiadas, ni vendadas, ni calmadas con aceite.

Sospecho que la imagen moderna más popular de esto es la imagen de Mel Gibson de Jesús experimentando el trato de los soldados romanos en la Pasión de Cristo, donde miras un cuerpo humano tan ensangrentado, magullado y golpeado como puedas concebir visualmente. . Por supuesto, Isaías 53, versículos 4 y 5, que se convirtió en la inspiración para la película de Mel Gibson, que comienza con una cita de Isaías. En Isaías 54, refiriéndose a 53 Isaías 53, versículos 4 y 5, que fueron la inspiración para su película, seguramente Él tomó nuestras debilidades, fue herido por Dios, herido por Él, traspasado por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades.

Y el castigo que nos trajo la paz recayó sobre Él, y por sus llagas fuimos curados. Entonces, esa imagen del siervo sufriente en el capítulo 53. Ahora, hay otro siervo sufriente.

Israel es Ebed-Yahweh. El lenguaje no se aplica exclusivamente a Jesús. Pero en la profecía de Isaías, el pueblo de Dios mismo, que corporativamente es un siervo sufriente.

Los escritores del Nuevo Testamento, por supuesto, se centran en la imagen del siervo sufriente y la aplican específicamente a un hombre. Pero Israel está llamado a ser siervo de Dios. Y ella está en una condición muy triste.

Golpeadas, heridas, ronchas, dolencias y heridas en todo el cuerpo. La última línea en el versículo 6 dice: Israel no ha suavizado sus heridas con aceite. ¿Cuáles son tres o cuatro de los principales usos del aceite en la Biblia? Vale, se utiliza con fines ceremoniales.

Recibes el tratamiento con aceite. Tienes a Samuel tomando un cuerno de Shemin, aceite de oliva. Digo Shemin porque cuando escuchas la palabra Getsemaní, un lugar de prensa de oliva, escuchas la palabra Shemin, que es la palabra hebrea de la Biblia para aceite.

Y el Jardín de Getsemaní tiene esos grandes, venerables y viejos olivos. ¿Qué más se usaba el aceite además de la unción? ¿Para qué? Bien, así es como funcionaba la menorá en el templo. Tenía que haber aceite para el candelabro de siete brazos.

Shemín. ¿En algún otro lugar se usa aceite en los tiempos del Antiguo Testamento? ¿Cómo llegó esto a la historia del Buen Samaritano? Correcto, y eso es paralelo a lo que tenemos aquí: calmar las heridas con aceite. Fue utilizado con fines medicinales.

Unción de heridas. Todos los hogares del antiguo Israel usaban aceite durante toda la noche. ¿Cómo y dónde? Cuando era niño, ¿alguna vez tuvo una luz de noche en su habitación? Muy bien, normalmente había lámparas de aceite encendidas en la casa durante toda la noche.

Comenzando con los cuatro chorros de los días de Abraham. Ciertamente, en los días de Isaías. Uno de ellos, pero la lámpara estaba abierta.

Era más bien un platillo, algo con los bordes redondeados, un poco apretado en el borde, contenido por una mecha. Entonces, el aceite se usó para la lámpara. ¿Cómo usaba la señora Isaiah el aceite todos los días? Cocinar, sí.

Así es. Usó lo que hoy llamaríamos mantequilla para varios tipos de cosas. El petróleo era muy importante.

El olivo. ¿Preparando cuerpos? No me parece. A veces los cuerpos podían ser ungidos con especias debido particularmente al olor de los cuerpos.

No creo que los cuerpos fueran sólo por las heridas, pero tampoco una vez que uno había fallecido. Ahora que comprendes la industria olivarera del mundo mediterráneo, Roma o Italia son los mayores productores de aceitunas del mundo bíblico. Entonces, ¿qué hace Pablo cuando escribe en Romanos 11 acerca de la metáfora de que Israel es un olivo? Y escribe su carta a Roma, el mayor país productor de aceitunas del mundo mediterráneo.

Por cierto, Grecia y España también son grandes productores de aceitunas. Obviamente hay algo de eso en Israel, poco en Egipto, pero fue muy importante para la economía. Vuestro país está desolado, versículo 7, vuestras ciudades quemadas con fuego, vuestros campos están siendo despojados por extranjeros justo antes de que vosotros asoléis como cuando erais derribados por extraños.

Esta tierra de Judá va a experimentar una invasión de extranjeros y será invadida. Luego se dirige a estas personas con este interesante término: hija de Sión. Obviamente este es un sinónimo de Jerusalén, pero hija de Sión.

En tiempos bíblicos generalmente se hacía referencia a las ciudades en femenino. La palabra ciudad en sí, oreja, es femenina. Pero ésta es Bat Sión, hija de Sión.

Probablemente una expresión de ternura. Ya sea ben o bat, hijo o hija de, a menudo se usa en relación con la pertenencia a una categoría o grupo. Entonces, es una manera de dirigirse a los jerosolimitanos, probablemente de forma tierna, los pertenecientes a esta hermosa ciudad.

Y así es como se categoriza. Y, sin embargo, esta ciudad quedará como un refugio en un viñedo, como un cobertizo temporal hecho de ramas y hojas, o como una choza en un campo de melones o pepinos, como una ciudad sitiada. Si el Señor Todopoderoso no hubiera dejado algunos sobrevivientes, habríamos sido como Sodoma y habríamos sido como Gomorra.

Nuevamente volvemos al tema remanente. Sodoma y Gomorra se convierten en sinónimos en las Escrituras. Así, en la comunidad, la transmisión oral de la fe del pueblo de Jerusalén se remontaba ahora a la época de Abraham, que duró más de un milenio.

Y si fechamos a Abraham alrededor de 1900, posiblemente uno o dos siglos después, los eruditos no son unánimes al respecto, pero estamos fechando a Isaías en el siglo VIII. Entonces, desde el siglo XVIII hasta el siglo VIII, es un milenio. Cuando estas dos ciudades, Sodoma y Gomorra, fueron destruidas, con fuego y azufre, no quedó ningún resto.

De hecho, hasta el día de hoy, las ciudades aparentemente quedaron tan completamente destruidas que los arqueólogos aún no han encontrado de manera decisiva dónde están esas ciudades. Quizás un gran derrocamiento volcánico de estas ciudades. Simplemente no lo sabemos.

Pero es el Señor quien deja el remanente. Es sólo a través de Su gracia que no llegaron a ser como Sodoma y Gomorra. Una vez más, un tema de las Escrituras es que Dios siempre está más preocupado por la calidad que por la cantidad.

Trabaja con un remanente. El ministerio de Jesús habría sido juzgado malo. 120 personas después de un ministerio de tres años según algunos estándares modernos.

Sin embargo, 11 de esos 12 estaban dispuestos a morir por martirio. Creían tan profundamente como sus seguidores en lo que él enseñaba. Entonces, Dios siempre ha obrado a través de una idea remanente.

Es interesante cómo, en Romanos 9:29, este versículo se retoma en este tema del remanente que nos incluye a usted y a mí, lo crea o no. No solo un remanente judío, sino que Pablo amplía el significado de esto en términos de creyentes gentiles. Entonces, Romanos 9.29 Es tal como Isaías dijo anteriormente, si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado descendencia, hubiéramos llegado a ser como Sodoma, y hubiéramos llegado a ser como Gomorra.

En este remanente justo, el llamado de Dios abarca tanto a los judíos creyentes como a los gentiles. Y el siguiente versículo dice: ¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles que no van tras la justicia la han obtenido, justicia que es por la fe. Entonces, el tema del remanente son aquellos que viven por fe.

El último punto que quiero destacar hoy es la falta de sentido de la falsedad de la adoración que no tiene corazón. Este pueblo de Jerusalén, comenzando con el versículo 5, debido a que actuaron malvadamente como Sodoma y Gomorra, le habían dado la espalda a la revelación de Dios. Exteriormente todavía estaban realizando actos religiosos. Habla aquí de los holocaustos de carneros, de la grasa de los animales engordados.

No me complace la sangre de toros, corderos y machos cabríos. Nos lleva nuevamente a Miqueas 6, ¿verdad? Rechaza el ritual, rechaza las ceremonias. ¿Qué opinas? Sólo quiero una intensificación del sistema de sacrificios.

Él dice, cuando vengáis ante mí, ¿qué es todo este pisoteo en mis atrios? Probablemente viene gente que llena los recintos sagrados, pero es un insulto a la deidad. Como simplemente traen ofrendas sin sentido, su corazón no está sincronizado con la ceremonia exterior. Por eso, dice, dejen de traer estas ofrendas sin sentido.

Una vez más, Isaías ahora da un giro, que se convierte en un megatema, si no el tema dominante en las enseñanzas de Jesús. Jesús no apuesta por la religión externa. Jesús suele hablar de la sinceridad de corazón, de la falta de perdón, de las cosas internas, de la falta de amor, de la falta de fraternidad, respondiendo a la pregunta de amar a Dios.

Jesús no pidió una intensificación de reglas o regulaciones, rituales o ceremonias. Y entonces Isaías habla de lunas nuevas, sábados y santas convocaciones. Dios dice: mi alma aborrece estas cosas.

Se han convertido en una carga para mí. Estoy cansado de ellos. Aunque extiendas tus manos en oración hacia mí, voy a esconder mis ojos.

Realmente no te miraré con buenos ojos porque tienes las manos llenas de sangre. Tengo un amigo que ha escrito un libro sobre la historia de las relaciones entre cristianos y judíos. Y utilizó este término para el título de su libro, Las manos están llenas de sangre.

La violencia histórica que la Iglesia ha infligido al pueblo judío es otro tema. Pero aquí las manos de Israel están llenas de sangre. Es decir, eran culpables de mal.

Entonces habrá un llamado a hacer algo con esas manos manchadas de sangre. El llamado que atenderemos en nuestra próxima clase será hacia la limpieza de esas manos. Y eso será todo por hoy.

Este es el Dr. Marv Wilson en su enseñanza sobre los Profetas. Esta es la sesión 27, Pasajes selectos de Isaías, Parte 2.